

Agenda Arte7

Galería Murnau

En la pintura, el límite es el lugar donde termina la superficie pictórica, donde acaba el lienzo, la tabla o el papel que ha utilizado el artista. Sin embargo, hay obras que logran trascender esos límites porque el horizonte se expande hasta que la mirada se pierde. En la Plaza San Leandro, número

10, la colectiva «Lo infinito» aún 19 lienzos de Fátima Conesa, Felipe Ortega-Regalado, Miguel Osuna y Paco Conti donde los artistas se inspiran en ese horizonte inalcanzable.

«Genios IX»

El pasado viernes, la galería Manuela Talaverano (Conde de Barajas, 21) inauguró la exposición colectiva «Genios

IX». La sala exhibe los trabajos de los artistas Cándida Bracons, Celia Bayona, José Álvarez Buzón, Blanca Gala, Juan Carlos y Julián Cebrián.

Sala Maravillas

Fernando Vélez Castro reúne sus piezas en «Pintura como paisaje». La muestra reúne una serie de obras desarrolladas entre los años 2006 y

2009, y está compuesta por diez pinturas y cinco dibujos. La abstracción, naturaleza y paisaje se han retroalimentado dando lugar a esta muestra. Vélez parte de la observación continuada de los elementos en la naturaleza, así como las manifestaciones pictóricas de este género a lo largo de la historia. En la calle Maravillas, número 10.

«La pintura, con su poder catártico, me acerca al Misterio»

L'Auro — Pintor

Reivindicar la belleza y la inocencia del desnudo femenino es la esencia de la obra de este pintor sevillano, licenciado en Filosofía y Teología. Laureano José López Pizarro olvida la lujuria, acude a la publicidad y reflexiona sobre «Amores y humores»

LARA MARTÍNEZ MARTÍNEZ

SEVILLA. Personifica la lujuria en rana o caracol y la posa sobre el cuerpo desnudo de la mujer. «Un guiño al espectador que ve en mis cuadros eso, lujuria; porque lo que yo veo es la inocencia del desnudo. Por eso no pinto mujeres medio tapándose, no quiero insinuar». Licenciado en Filosofía y Teología, tras un accidente de tráfico, Laureano José López Pizarro (L'Auro) volvió a su pasión por la pintura. Ahora exhibe «Amores y humores», siete lienzos y un tríptico sobre corcho laminado en el Pabellón de Italia (Av. Isaac Newton, 4).

«Summertime», un desenfadado y espontáneo homenaje a la vitalidad, es una de estas piezas nacidas en los últimos nueve meses. «Alma Mater», inspirado en la maternidad «y no por sus connotaciones sexuales». «Reivindico la Belleza» actualiza a la Venus de Botticelli y la de Rosetti en este tríptico según el lenguaje de la publicidad, el cine y la televisión «al que está acostumbrado el espectador». Según el artista: «Pretendo reivindicar la vuelta de la belleza al arte contemporáneo que lleva demasiados años navegando en un mar de relativismo y nihilismo apartado del gran público cada vez más formado».

Se considera un «artista cristiano» enamorado de la pintura: «Me apasiona su po-

der catártico. La pintura es para mí una experiencia vital y profunda que me libera del dolor y del sufrimiento sin llegar a alienarme. Me transforma interiormente, me acerca al Misterio».

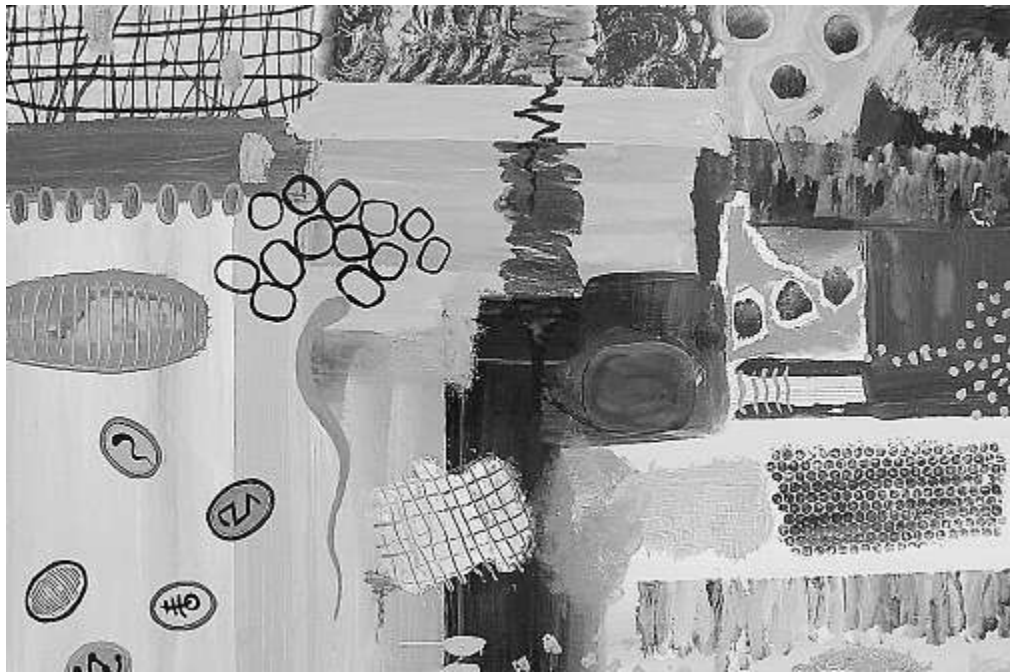
L'Auro ya expuso en los Baños Aires de Sevilla o el Club Antares con trabajos an-



El artista, junto a una de sus obras

NIEVES SANZ

EL ARTISTA RECOMIENDA



ABC

El optimismo de Fernando Parrilla

«Recomiendo a este creador porque, en estos tiempos de crisis y desesperanza, los sevillanos necesitamos sacar a la luz la obra de artistas como Fernando Parrilla que destila vitalismo, optimismo e ilusión; que le pone color a la gris realidad, con un lenguaje actual, con un gran bagaje artístico».

teriores. Estos días, es el Pabellón de Italia el lugar elegido ya que «es un espacio expositivo magnífico que no impone el corsé de lo vendible, de lo políticamente correcto, de la novedad, del impacto como si lo hacen algunas galerías».

Especializado en Estética y Filosofía del Arte, completó su formación en la Facultad de Bellas Artes estudiando Simbología, Iconología, Mitología e Historia de la Pintura. Su posterior titulación en Teología en el Instituto Internacional San Agustín le encamina a plasmar sus conocimientos y reflexiones en sus cuadros: «Aunque mi obra está llena de símbolos universales y reconocibles cuasiobjetivamente, no pretendo mediatizar al espectador. Tiene una lectura objetiva que se complementa con la experiencia personal que produce en el que la ve. Las emociones subjetivas de los que la contemplan, la hacen suya, la reinterpretan y la enriquecen. Éste es el milagro de la comunicación artística. La obra frente al espectador tiene ya vida propia emancipada de su creador».

Respecto a la situación del arte en Sevilla, L'Auro admite que «por una parte, vive todavía en la nostalgia de un pasado artístico esplendoroso (Siglo de Oro); por otro, Sevilla continúa mediatizada por una élite sectárea que venera la transvanguardia y las modas. No obstante tiene pintores consagrados maravillosos y otros emergentes muy valorados fuera, que no gozan del mimo que merecen en su ciudad. Algunas galerías se vuelcan en estas promesas; otras son esclavas del mercantilismo y los grandes eventos mediáticos. El público sevillano, cada vez más formado artísticamente, no termina de colmar con lo que se exhibe, lo que comprendo en muchos casos. Una minoría elitista vive encantada de conocerse y demanda ese arte relativista y nihilista que algún día tendremos que redimir reconciliándola con la belleza».